

Conde arriba, Conde abajo

FOTOGRAFÍAS DE PEDRO L. SAN MIGUEL

JULIO CÉSAR GIL Z. / CURADOR

Presentación

Conde arriba, Conde abajo, una crónica visual en blanco y negro con altos contrastes realizadas por Pedro L. San Miguel. Fotografías cuyo protagonista es la vida misma, el reflejo, la semejanza, el recuerdo, la metáfora. Se anticipa al momento en el flujo constante de la vida y lo capta en un suspiro, en una fracción de segundos. Sorprendiendo a la vida misma, la transparencia de lo cotidiano, una historia dentro del cuadro, tratando de crear fotografía con sus propias peculiaridades más allá de lo anecdótico, reconociendo en la realidad el ritmo de las líneas, las texturas, los gestos, los sueños y hasta los miedos.

Un texto visual tomado “al vuelo”, en el “instante”, en contraposición de los complejos y claustrofóbicos procedimientos de la fotografías decimonónica, “no es la pose en forma organizada, sino captura del mundo inmóvil en movimiento”, afrontando lo cotidiano, la estética social sin maquillaje, sin forzar la fotografía, sino dejarla fluir. Congelando el tiempo, suspendiéndolo en una vigencia en forma indefinida, dejando el rastro, la huella, la “Memoria”.

Pedro L. San Miguel

Nació en un lugar, no de La Mancha, sino en uno que tiene manchas y de cuyo nombre quisiera no acordarse —aunque sí se acuerda. Peina canas, así que, como Neruda, “confiesa que ha vivido”. Como es cuentero, se dedica a la Historia, que es una forma de “vivir del cuento”; para poder ejercer hizo un doctorado en Historia de América Latina en Columbia University, en Nueva York, y desde 1986 es profesor en la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras. Aunque no

por ello, sino más bien por placer, ha escrito libros y artículos sobre temas diversos que solamente leen algunos (realmente pocos) de sus amigos. No importa: él los quiere igual. A veces carga con una cámara —artefacto que, al decir de Susan Sontag, “puede inspirar algo semejante a la lujuria”— que apunta hacia juegos de luces y sombras, reflejos, maniqués, edificios en ruina, árboles y troncos, o paisajes urbanos y rurales. Pero sobre todo retrata personas, ya que considera —como alegaba Walter Benjamin— que lo humano es lo único que resulta irrenunciable a la fotografía.

El Conde, lugar de encuentro

El Conde es una de las calles más famosas de Santo Domingo, capital de la República Dominicana. Antaño era la principal arteria comercial de la ciudad; hoy en día, desbordada por el crecimiento urbano, ha quedado relegada como tal. No obstante, convertida en calle peatonal, continúa ocupando un lugar especial entre quienes gustan de andar por la ciudad. En dirección oeste-este se extiende desde el Parque Independencia hasta la zona colonial, pasando por el Parque Colón, donde está localizada la catedral de Santo Domingo.

En El Conde están ubicados lugares emblemáticos de Santo Domingo, como La Cafetera, lugar de degustación de un delicioso café, o el Restaurante El Conde, conocido entre los intelectuales, escritores y artistas que lo frecuentan y que hacen de él lugar de sus animadas “peñas”, como Palacio de la Esquizofrenia. De modo que la calle El Conde es lugar de encuentro de bohemios, intelectuales y artistas, así como de vendedores callejeros, estudiantes, jóvenes que van a “dar la vuelta”, deambulantes, e incluso de quienes “se las buscan” entre los turistas y los visitantes que abundan en el área.

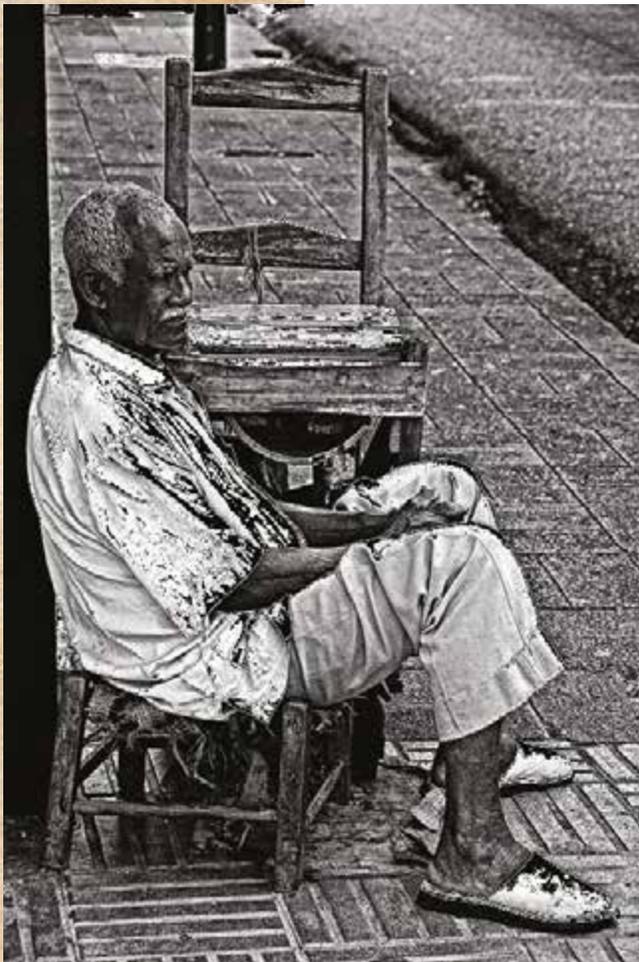
Las fotos de esta exhibición son una muestra de esa humanidad que un día cualquiera el paseante puede encontrar en esa fascinante vía dominicana; fueron tomadas, deambulando por El Conde y sus alrededores, entre el 23 y el 25 de enero de 2013.



Marino con tuba en el Parque Independencia



La anciana y el búho frente al Parque Independencia



La silla vacía



Predicador y al 2x1 todos los días



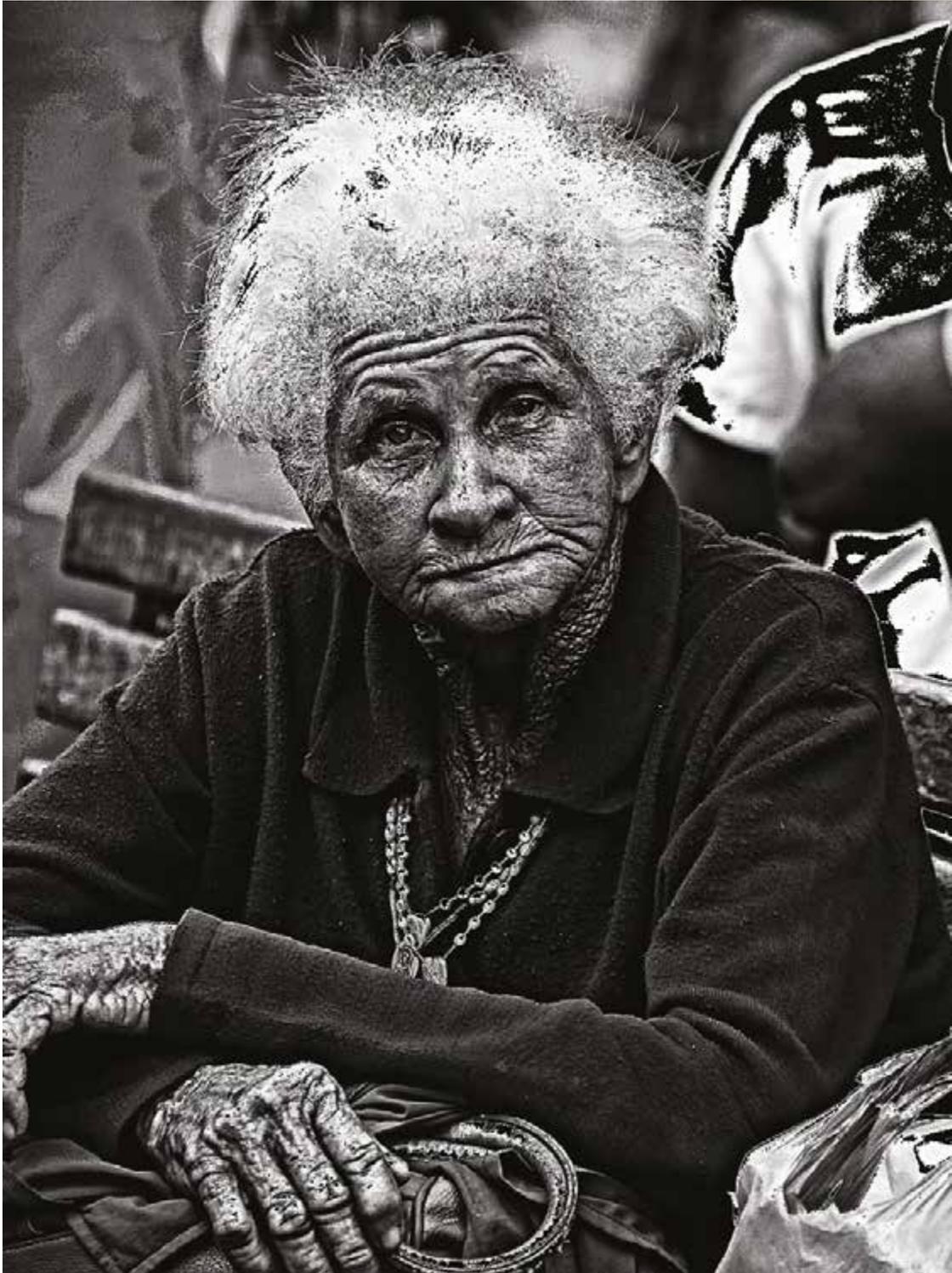
Nostalgia



Sonrisa



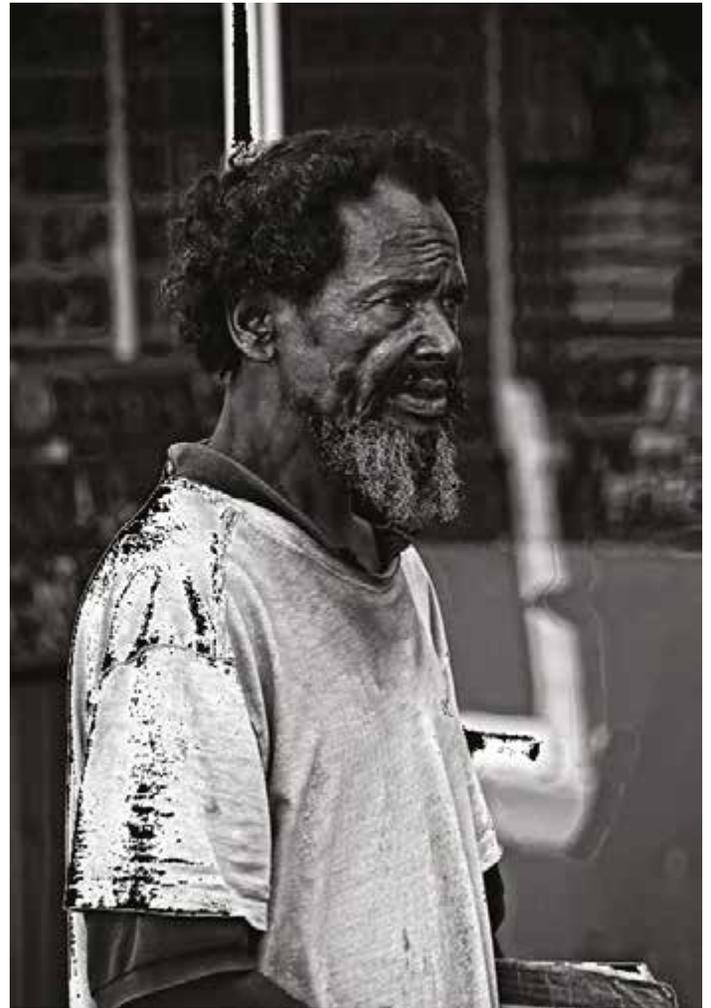
Escena en El Conde con billetes



Canas y arrugas en El Conde



Mujer meditabunda en El Conde



El dibujante de El Conde



There´s no place like home



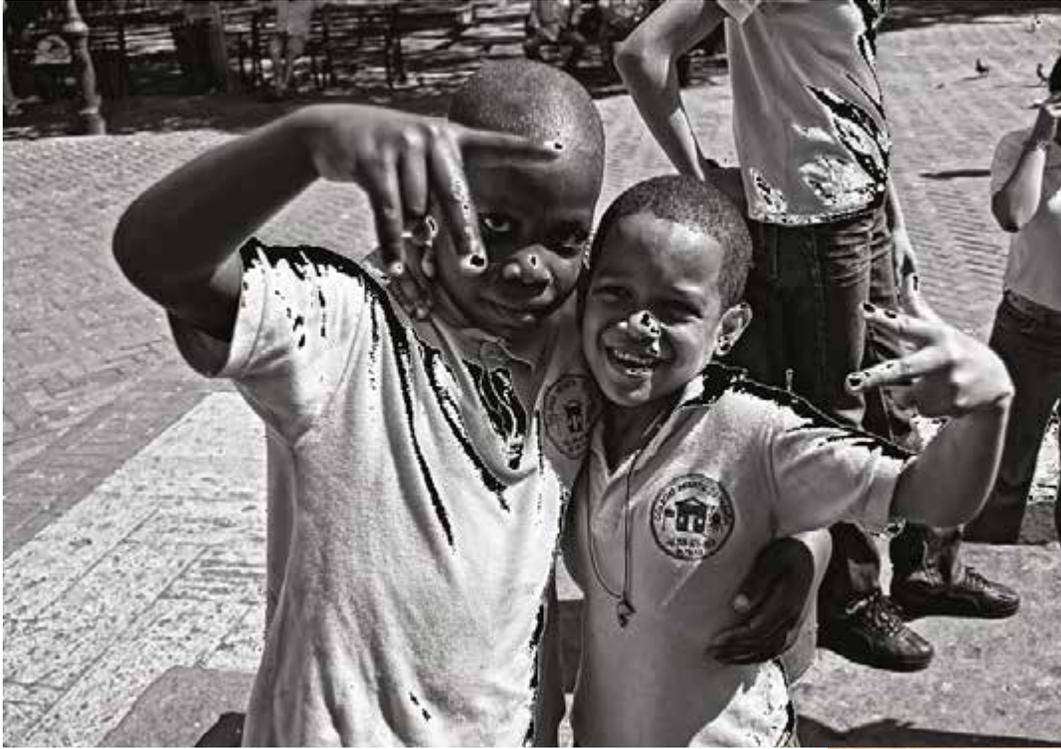
Jugando dominó



Hombre de camiseta roja en el parque Colón



Barriendo y durmiendo la siesta



Niños en el Parque Colón



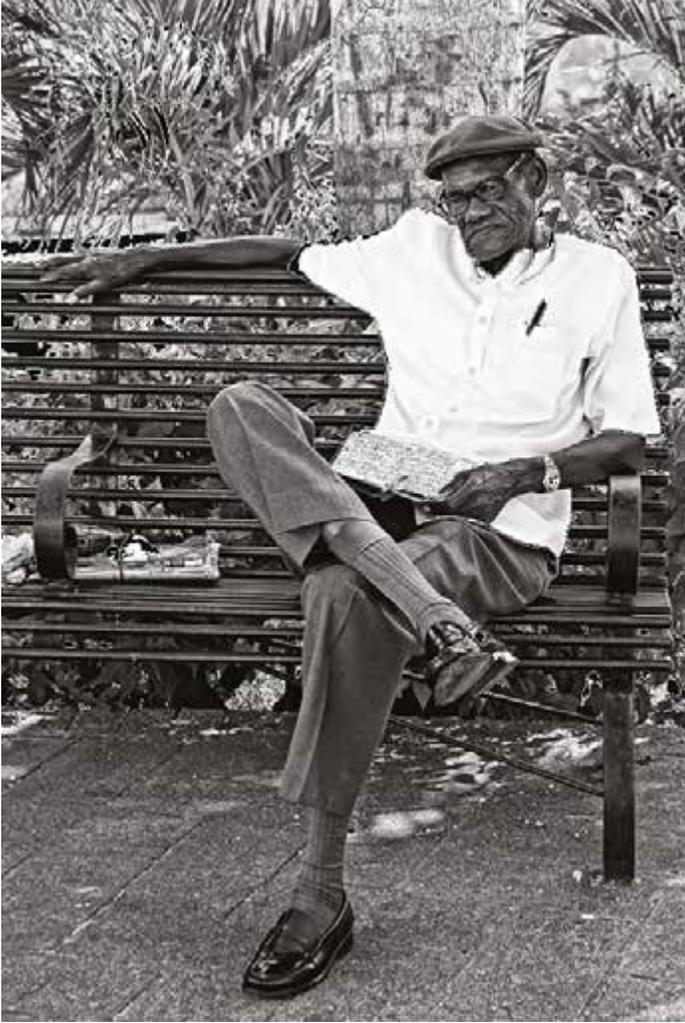
El nativo fotografiando a las turistas



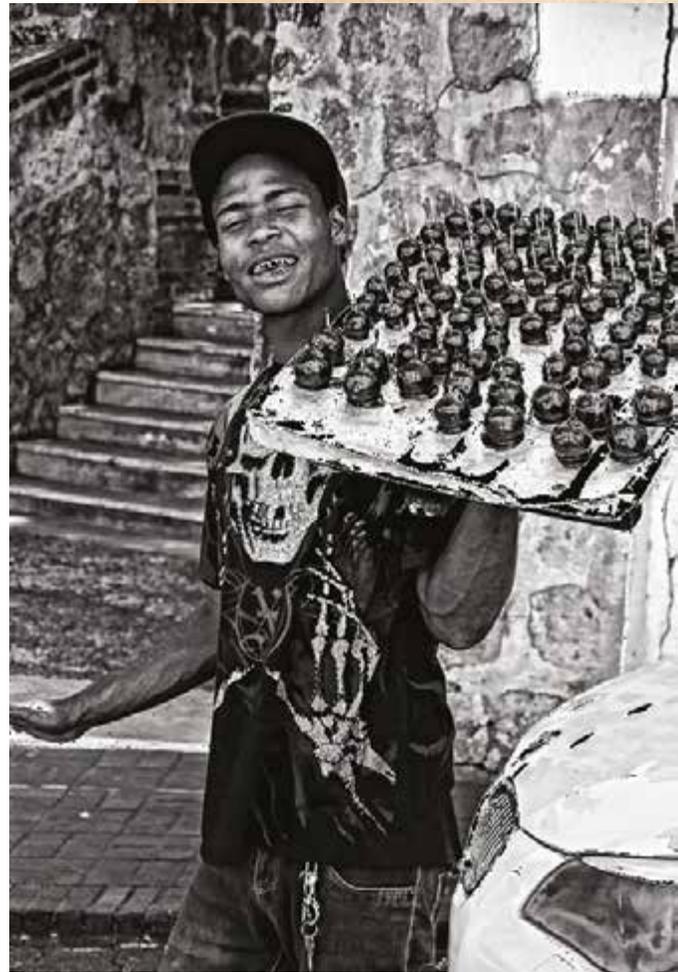
Hombre con cigarro, mujeres y perro



Vendedor de sombreros



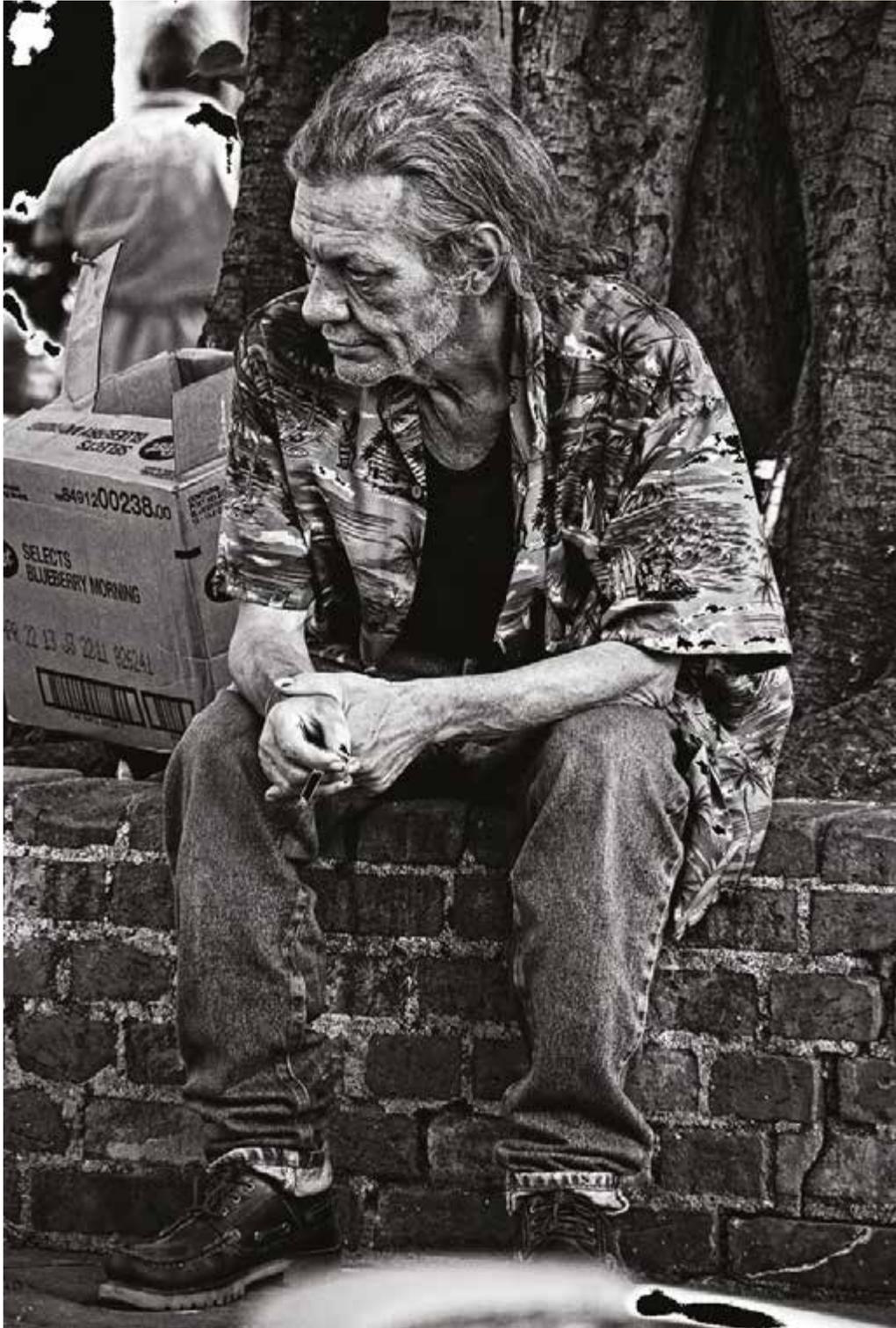
Vendedor de lotería



Vendedor de manzanas caramelizadas



Mister Trumpet man



Meditación